

Dos ecopoemas homoeróticos y otras voces

Ronald Campos López
Universidad de Costa Rica, Costa Rica
roncalo1125@gmail.com



CÓSMICA HABITACIÓN

“En el lugar del mundo,
en el lugar del mundo, gobernamos,
es el mandato de mi Señor principal”

QUETZALTEHUÉYAC E ICXICÓHUATL,
JEFES TOLTECAS (SIGLO XVI)

Tablets Whatsapp Teléfonos
Monóxidos CFC's
Plástico Estereofón
¡Bocinas Ruidos Gritos!
Plaguicidas Transgénicos

(Cerrando las cortinas)
Las frutas con tumores
en su jugo no, nunca
pongás en nuestros labios.

Mejor quédate adentro,
águila-tigre. Palpa.
Sí, ¡sé palpado por
mis *senos-pectorales!*
Que los dos no que los
muchos que soy te invadan
el torpe deseo unívoco
de creer que el hombre siempre

ECOZON@

Vol 8, No 2

será poluta arena.

Antes que aquel caos, sé
verdugo pedernal,
maya, obsidiana o ave
mexica, repartida
la bribri red a canto,
mineral o cabuya,
aire cumpliendo el rito
ganado en esta tierra.
Tú, cóndor u orca, porque
cuando te hago el amor,
lo hacemos con el puma,
las guarías, la monarca,
el venado, el protozoo,
el tuteo verde aún
del almendro en mi infancia.
Hacerte el amor es
delgadas claridades
tejidas sin poder
fugarse, aunque fugándose,
mas nunca solas nunca
pues nunca hay soledad,
solo luz entre todo,
prontitud entre todo,
más luz entre la luz.
¡Cima de la delicia!
Todo en el aire es pájaro.

Mejor quédate adentro.
Todo blanco se me
ha quedado ¡mmm! como
sonido caricioso
en el olfato Ahora
sé que tu próstata huele
a muerte musical.

VELAR TU DESNUDEZ

“Mis ojos se abismaban
más lejos que el mundo visible.”

IBN 'ARABI

“y yo velaré bien por ti”

YIRMEYAH 40: 4

Homenaje
a Esthela Calderón

No siempre fuiste un hombre.
Sabes que caimán, manglares.
Estepa o nieve. ¡El alga
retomando su sombra
de unas alas pasando
—tu frente—! Caracol
en la tenaza inerte
del alacrán furioso.
Trasnochada albufera.
Jorobada aprendiendo
los silbidos del frío
hacia el futuro incierto.
Y las guayabas sobre
laderas, los mangos:
¡comunidad cerrada
con tinte insomne a tigre!
La tortuga agitando,
rumbo al mar, universos.
...O el último par de
moscas allá en Chernóbil...
El bejuco nacido
de mi tórax: espíritu
—vertical, pegajoso—
a escalofríos guiando
todavía la floresta.
Sísmicas nebulosas,
litoral temeroso,
acampanado olor:
olor a eclipse en banda

el de las oropéndolas.
Sonido punteado el
del zacate-limón.
Adolorido orégano
en vez del niño enfermo.
Plátano con permiso
de pender convertido
en jardín o mono o día.
ADN de semilla,
ADN de misterio,
tu primera palabra
fue la de un árbol ceiba.
Nunca se nos dio entera-
mente el inicio y fin.
Y entredormido allí,
tú lo intuyes, amor.
No siempre fuiste un hombre.

I

sin querer llegado he
a posar mis seis patas
sobre este libro abriéronlo
mis ocelos y ahora
 al mismo tiempo aquí
los conductos que a palmas
alimentan la arena
murmullo del Pisuerga
bañada por ceniza
 la hormiga ante el Turrialba
el zapato en la oficina
 el DVD con frío
el ronquido más pleno
 Huracán corazón
 de los cielos el viento
que empuja mis propodios
 piso accidentalmente
 la niña apache siendo
 barro Mujer cambiante
la bacteria como una
vocal abierta al magma
 la mitocondria en su
 respiro en la simiente
la represa hidroeléctrica
debajo del zancudo
 el glaciar tan seguro
 de su hospitalidad
limpiando sus antenas
a la abeja siento en
mi abdomen la energía
que se cree ya un cuerpo
 el saprofito deso-
 rientado en el cadáver
los bisontes huyendo
por la falta de amor
 la montaña viajando
 en el coyote el *haôô*
a lo largo del tiempo
 un toro ayer comido

soy más estoy respiro

como la zarza ardiendo
la preñez de la piedra
el *polumo* de México
el plástico abultado
la bombilla quemada
el pez que se venga ahora
mercurio sobre el plato
la pestaña caída
el vientre maternal
sobre el vientre marino
mientras mis espiráculos
desde dentro del sueño
sobre este libro reúnen
desprendido al crustáceo
sobre el primer misterio
Sibö rumbo a la tierra
al fraternal embrión

C U Á N T I C O Y V E R T I C A L

como dieciséis lluvias
al instante en el poema

II

...del pulmón agotado
del olor a welwitschia
en la sequedad sé
de los tallos a punto
de nacer —las xerófilas—
del cocodrilo atado
por el hocico muerto
las cruces y las lunas
mancillando Nigeria
la lata de refresco
roja junto a la Esfinge
la solvencia inhumana
quedos rostros del sida
suspensos como yo
en la nada o el Siroco...

...dicen que tengo un primo
en Atacama pero
el aire y sus balcones
gimen atrapanieblas
y yo nunca he tenido
como él en esas tierras
lo tónico del *Laurus*
nobilis lo analgésico
de aquella juanilama
el frescor de este aloe...

III

escucha ¡escucha, escucha!

¡la prisa del nitrógeno
en la dura tropósfera
como en mi brusco tronco
 el abrevadero extra-
 ñando a sus tres terneros
 porque en ellos va más
 allá de sus confines...!

yo no me quejo aquí
la lluvia me batalla
como dentro de aquel
guanacaste acucioso
 la raíz con misterio
la memoria del humus
almidonada en yuca
 el almendro aún latiendo
 infante en su hoja seca

yo no me quejo y sin
embargo a veces sueño
que soy ladrido duro
de esos los edificios
 la cucaracha hablándose
 en el pienso del gato
el humedal filtrando
los desperdicios tóxicos
 el ribosoma tras
 el cariño en las muecas

¿quejarme? ser jocote
no me impide el andar
todavía descalzo

escucha ¡escucha! escucha